

sucede en el poema «La cicatriz» (pp. 404-405); hombres que sufren una culpa ajena y cumplen su condena ineluctable en soledad y silencio como lo vemos en el poema dedicado a Juan Carlos Onetti «La cara de la desgracia»:

*sólo se trata de callar  
sabiendo que es inútil la voluntad de justificación,  
sabiendo que no podemos justificarnos ni aún del asesinato que no hemos  
[cometido,  
ya que la culpa es colectiva  
y está en el corazón de cada cual como la veta en la madera (p. 412).*

A veces el dolor y la angustia se apoderan del ritmo de un libro y así sucede a lo largo de *Como el corte hace sangre*, en otras ocasiones una fe voluntariosa y rezumante de pasión y amor se antepone a cualquier otra vivencia como ocurre en *Retablo de navidad*. También puede suceder que el libro se transforme en un poema que traduzca el encuentro con la vida y el tiempo vital—así lo vemos en *El contenido del corazón* y en *La casa encendida*—, pero más a menudo los ritmos se alternan en la misma obra—y aun suman la ironía (¿sutil arma de la impotencia?) como pasa en *Canciones*.

Así esta edición se convierte en una *summa*: poesía total y reunida, en donde las partes—en un amplio espectro y diseminadas en una vasta geografía—coexisten en paz retrosemantizada, mostrando su aire de comunidad y sus zonas privadas. La poesía reúne, entonces, lo que sin ella estaba disgregado y como «el mundo es nuestra herencia», no podemos encontrarnos sino en él, en sus seres y en sus circunstancias. Es por ello que nuestro encuentro con la poesía de Luis Rosales es encuentro con el hombre, reunión de importancia, reconocimiento de calidad significativa en un momento en que muchos hombres abrevan su sed en fuentes cada vez más contaminadas.—*J. M. GARCIA REY (Plaza Luca de Tena, 2, 1.º D, MADRID-7).*

**CANDIDO PEREZ GALLEGRO:** *Psicosemiótica*. Departamento de Inglés, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza. Serie Crítica/4. Zaragoza 1981, 267 pp.

La Serie Crítica del Departamento de Inglés de la Universidad de Zaragoza continúa su labor de sacar obras de gran profundidad en el estudio del hecho literario. En esta colección acaba de ser publicada

la última obra del doctor Pérez Gállego, que nos lleva más allá del hecho narrativo para intentar explicarnos ese fantasmagórico mundo del «pudo haber sido», ese espacio donde las interrelaciones de unos seres en un marco social nos van a producir una teoría del comportamiento. Si *Sintaxis social* (1978) suponía la integración de la frase en el lugar social que le corresponde, *Psicosemiótica* presenta la aproximación macrotextual a los hechos sociales. Hay una búsqueda en la dinámica social de la posible vinculación a unas normas semióticas que nos pueden ofrecer un modelo de la información por medio de cauces dados. Y es aquí donde nociones como texto, contexto y macrotexto se hacen elementos básicos de una sintaxis relacional del pensamiento en la acción. La doctrina macrotextual ofrece amplios horizontes al poder ser aplicada tanto a un espacio literario como a uno social.

*Psicosemiótica* es el estudio de los textos del subconsciente, hay que hacer una fantasía imaginada del relato subconsciente. Como apunta Pérez Gállego: «el susurro interior que se abre desde las más remotas fronteras del subconsciente y propone un proyecto textual es la base de una sintaxis del comportamiento». El autor estudia la angustia como un método de alcanzar la ruptura entre lo real y lo imaginario. La angustia no sería otra cosa que el desarreglo entre nuestro lenguaje y el lenguaje de los demás; en la angustia siempre existe un objeto perdido, se produce una teoría de la desorientación donde no se pueden encontrar engarces y se está sometido a una conversación caótica donde las palabras no pueden encajar. La manera de salir de la angustia será un lenguaje que se ponga en contacto con los demás salvando así unas distancias.

La situación subconsciente es literaria en el sentido que recoge y almacena un argumento imposible y al plantearnos la sintaxis de los textos subconscientes tenemos que referirnos a un doble esquema de lo dicho en lo descrito para así configurar un doble modelo de interacción de planos fonéticos en pragmáticos. El autor, partiendo de un apasionante análisis del cuento de Caperucita nos introduce en el tema del contexto del comportamiento. Ese bosque, que Caperucita recorre, crea un espacio donde las relaciones de los personajes van a generar un entramado social con sus respectivos comportamientos. Hemos de superar la gramática textual de Petöfi y Van Dijk hacia horizontes más dilatados que componen el ámbito de una vida cotidiana trenzada en frases donde Lacan y Parsons nos pueden ayudar. En el proceso «A hizo X con B» las frases que A produce a un nivel mental están en un subconsciente donde el deseo excluye cualquier B que sirva para romper este proyecto. La psicosemiótica se construye,

pues, sobre «unas formulaciones del tipo componente mental/componente simbólico y desde esa dualidad se esboza un proyecto donde ese relato de la vida cotidiana que el *sujeto* analiza va dando pruebas de escrituras significantes». Pérez Gállego sigue con éxito ese enfoque tremendamente original que le caracteriza construyendo una psico-semiótica como ciencia proyectiva de la sintaxis social, un paso más del texto «hacia su reducto mental y hasta una explicación espontánea de la materialidad de esa sinfonía de datos que poseen una relación intrínseca».—CARLOS LABAY AGUIRRE (*Paseo de Cuéllar, 38. ZARAGOZA*).

ERNESTO SABATO: *Apologías y rechazos*. Editorial Seix Barral, Sociedad Anónima. 1.ª edición. Barcelona, 1979, 170 pp.

Reúne este volumen siete escritos aparecidos en forma separada en diversas publicaciones de Buenos Aires. Trabajos aparentemente disímiles por su temática, si nos atenemos a los títulos: «El desconocido Da Vinci», «Judíos y antisemitas», «Pedro Henríquez Ureña», «Sobre algunos males de la educación» y «Censura, libertad y disenso» son algunos de ellos; pero, sin embargo, estrechamente relacionados si profundizamos en su contenido. Ellos no han sido agrupados en forma casual porque, fundamentalmente, están insertos en una sola y coherente concepción del mundo, en una sola y clara percepción de la época en que vivimos.

Sábato se vale de figuras y acontecimientos de épocas pasadas para extraer reflexiones sobre nuestro tiempo y su patética marcha hacia la destrucción. Hace uso también de una prosa que discurre simplemente y que así, simplemente, conduce a la profundidad de los asuntos que trata. Fluidez en la escritura, claridad y síntesis de pensamiento y una asombrosa lucidez para comprender las razones de la crisis en que vivimos.

Una vez adentrados en la lectura empiezan a saltar los principales e insistentes temas creadores de múltiples relaciones entre los textos, a la vez que descubrimos poco a poco otra relación: la que entablan dichos textos con el título bimembre que los abarca. Así, podemos ordenar los temas de acuerdo a los efectos que éstos producen en Sábato como consecuencia de su análisis, es decir, la *apología* de unos y el *rechazo* de otros. De este modo, en el volumen observamos